
DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ

DEL DOMINGO DE RAMOS 26 DE MARZO

DE MIL OCHOCIENTOS NUEVE.

Sau Brauio Obispo y San Montiano.

El Jubileo de las XL horas está en la Capilla de los Terceros de S. Francisco Descalzos por la Tercera Orden. Se manifiesta à las $5\frac{1}{2}$ de la mañana y se oculta à las 6 de la tarde.

Afecciones Astronómicas de hoy.

Sale el Sol à las 5 h. 53' 57" y se pone à las 6 h. 06' 03"

Debe señalar el Relox al punto del medio dia las 12 h. 05' 52"
Disminuye la Equacion 18" 6" Lugar del Sol en la Ecliptica
oo S. 05.° 27' 06" Idem en la Equinocial en tiempo oo h. 20' 00"

Es el 10 de la Luna. Sale à la 1 h. 0' tarde y se pone
à las 2 h. 19' mad. del 27.

Mareas en el centro del canal entre puntas y el caño del trocadero.

Prim. baxa à las 3 h. 22' mad.

Seg. baxa à las 4 h. 4' tard.

Prim. alta à las 9 h. 44' mañ.

Seg. alta a las 10 h. 23' noche.

Continuacion del número anterior.

ESTE Señor nos instruye de sus entradas, pero jamás nos advierte sus salidas. Tampoco se detiene en referir una cosa tan esencial como, en el modo con que entró, ni el aparato que dispusieron los Madrileños luego que supieron que venia; pero

en fin sabe ya toda Europa, que unos quantos cañonazos, algunos cadáveres, y una capitulacion tan honrosa à los Campeones de Chamartin, como al Caudillo que defendía la Plaza, abrieron las puertas de la Capital y no dexa de ser un buen modo de recibir à un huesped de tanto peso, como un Rey constitucional, el ajustar antes de la entrada por unos quantos artículos su recepcion. Pero esto era gerigonza, y materia de enjuage: la capitulacion fue un verdadero monopolio, y una quiebra fraudulenta, entre los Bonapartes y los Morlas, que iban à una.

No extrañamos que Don Josef invoque la Providencia para ofrecerle la corona, porque estas gentes están acostumbradas à ofrecer lo que no es suyo. Dios da y quita las coronas, pero los pueblos que conservan cierta dignidad, y algunos recuerdos gloriosos, tambien se las saben arrebatat à los tiranos. El haber metido à Don Josef en el paso de que haga la gata de Mari-Ramos, juzgando que acá no conocemos por la pinta y por la uña al leon, es una boberia ministerial; porque ni la Nacion es tan estúpida, ni tiene tal supersticion, que la juzguemos acreedora à estos escarnios, à estas chanzonetas; ni à estas grotescas capuchinadas. No es tan generosa tampoco, como se les habrá figurado à los alrededores de este Señor, ni tan desconfiada, que pueda persuadirse que Dios la ha abandonado al brazo de hierro de los usurpadores. Prosigue Don Josef.

„A este solo y único objeto de nuestros pensamientos le hemos dirigido nuestros humildes ruegos. ¿Qué vale un individuo à la faz de las generaciones que cubren la tierra? ¿Qué vale à la faz del Eterno?“

Este tono declamatorio y sofisticado tiene arranques de plática. Si vale tan poco un individuo à la faz de las generaciones que cubren la tierra, ¿cómo se entretiene uno de los de la familia en atentar à la libertad del género humano, en derramar la sangre de los pueblos inocentes y pacíficos, en enterrar dos ó tres generaciones, y en convertir à la Europa en un inmenso cementerio? ¿Y qué valen los Bonapartes para quererse calzar con los atributos de irresistibles y todo poderosos? ¿Qué valen unos aventureros à la faz del Eterno?

„El penetra las intenciones de los hombres, y segun ellas dispone su engrandecimiento.“

Esta es una verdad: el Señor penetra las sinuosidades del

corazon de los tiranos , pone entre sus manos la vara de hierro , y hace conocer sus justas iras por la existencia de estos monstruos ; pero llega el dia de la clemencia , y esta vara se convierte en pólvora , y lo mismo los verdugos que la blandian ; y entónces su engrandecimiento es como un humo combatido por el frio viento del Norte.

„El que sinceramente ama el bien de sus semejantes , sirve à Dios , y su dondad toda poderosa le escucha.“

El modo de amar sinceramente à sus semejantes , es hacer que se degüellen unos à otros , desnaturalizándolos con la esclavitud , con los delitos , con los artificios , y con las imposturas ; y el modo de servir à Dios es hacer la calamidad de sus criaturas , é invocarlo para que canoniche los robos , las usurpaciones , y los asesinatos. Sin embargo prosigue el Sr. Don Josef de este modo.

„Deseamos que con arreglo à este nuestro espíritu dirijais las oraciones de los fieles que la Providencia ha puesto à vuestro cuidado : pedid à Dios vivo que su espíritu de paz y sabiduría descienda hasta nosotros ; que se ahogue la voz de las pasiones al meditar los únicos sentimientos que deben ocuparnos , y que inspira el interés general de esta Monarquía“

Los Pastores dirigen las oraciones de los fieles para que descienda el espíritu de paz ; pero como la tierra no podrá gozarla sin el exterminio de los perturbadores que la afligen , y en caso que la consiguiese à su sombra , seria la paz de los sepulcros , solo pedimos al Todopoderoso , que se renueven los dias de nuestras glorias militares , que es el principal interés de la Monarquía. Aquí tampoco hay pasiones para que se les ahogue la voz : quanto executa la Nacion , no es mas que cumplir con sus principios y con sus deberes : es resistir à la atrocidad y à los crímenes : es defender sus imprescriptibles derechos ; y es caminar por los senderos que le dexaron trazados sus mayores en ocho siglos de batallas y de trabajos , para exterminar otra raza de bárbaros , que igualmente profanó su suelo.

„Que la Religion , la tranquilidad , la felicidad , sucedan à las turbulencias à que en este momento se vé entregada“

Esto de felicidad , tranquilidad , integridad &c. son las ordinarias carretillas , y unos sicónimos de calamidad , mortandad rapacidad y atrocidad.

„Dad y den todos acciones de gracias por los sucesos que han obtenido los exércitos de nuestro augusto hermano y poderoso aliado el Emperador de los franceses; el qual, al apoyar con sus fuerzas nuestros derechos, no ha llevado ni lleva otro objeto que el de asegurar una larga paz, baxo las bases de independencia é integridad de esta Monarquía.”

Don Josef quiere que los Madrileños sean como los Negros de Cabo Francés, que despues que son castigados, apaleados y desollados por aquellos inhumanos Colonos, les hacen besar el manatí ó el latigo con que les han rasgado las carnes.

¿Y no podremos saber qué derechos apoya con la fuerza? ¿Podrán ser otros que los del engaño, los de la sorpresa y los de una afrentosa rapina? Pues esta misma clase de derechos son los que sostiene un bandolero en un monte, quando se vé acometido por una partida; y estas son las equitativas bases para la independencia, para la paz y para la integridad. Es preciso que Bonaparte busque en su diccionario de hipocresía y de farandula, otros substantivos capaces de paliar con mas simulacion su vergüenza, su oprobio y sus atentados. A continuacion nos hace la siguiente promesa Don Josef.

„Los exércitos franceses evacuarian las Provincias de España, à medida que se restablezca en ellas la tranquilidad, y que se reúnan todos al rededor del trono constitucional, desde el qual nos prometemos ver bien pronto reoacer la felicidad de nuestros pueblos, pues que solo depende de ellos.”

(*Se continuará.*)

NOTICIAS PARTICULARES DE CADIZ.

Cádiz 25 de Marzo de 1809
SIN CAMBIOS POR LA FIESTA.

CON REAL PERMISO.

Por Don Nicolas Gomez de Requena, Impresor del Gobierno,
Plazuela de las Tablas.